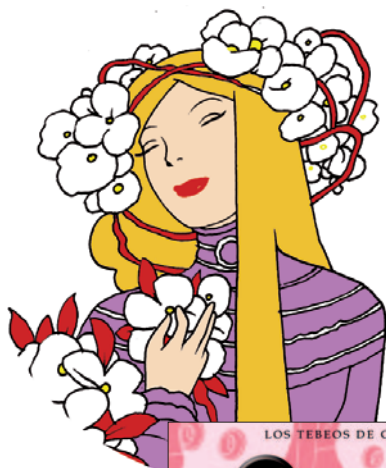
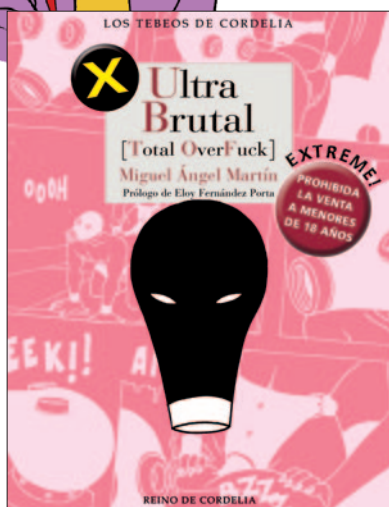


LOS TEBEOS DE CORDELIA



La obra más radical
de Martín recopilada
en un tomo de lujo para
adultos y con reparos



Ultra Brutal

[TOTAL OVERFUCK]

Miguel Ángel Martín

Prólogo de Eloy Fernández Porta

312 páginas en blanco y negro y a 4/4 colores
17 x 22 cm.

Tapa dura con sobrecubierta
y cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: FXL


Precio sin IVA: 25,91 €

PVP: 26,95 €

ISBN: 978-84-18141-67-6



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

LOS TEBEOS DE CORDELIA recupera, en un lujoso tomo de tapa dura, en blanco y negro y color, toda la obra sexualmente más explícita y radical de Miguel Ángel Martín, *Ultra Brutal*. Entre los álbumes contenidos en este tomo figura *Psycopathia Sexualis*, en su día fue secuestrado en Italia por orden judicial, lo que generó una serie de pleitos ganados finalmente por el editor de Martín. *Psycopathia Sexualis* abre esta edición donde se recoge una historieta a color realizada para ese título que en la edición original fue impresa en blanco y negro.

Prologado por el premio Anagrama de Ensayo Eloy Fernández Porta, *Ultra Brutal* incluye además *HardON*, *Anal Core* y *Snuff 2000*. La edición respeta escrupulosamente la obra en color o blanco y negro tal y como la concibió su autor, recupera el *story board* y fotografías del cortometraje *Snuff 2000*, dirigido por Borja Crespo, y se cierra con una galería de ilustraciones tituladas *Feel the Pain*, *Feel the Pleasure*. En los veinte años que median entre el primer y el último álbum, Martín ha logrado imponer su mirada ácida y su provocador sentido del humor que lo han convertido en uno de los autores de cómics más influyentes y valorados internacionalmente. En palabras del prologuista Fernández Porta, «Martín contribuyó a la deconstrucción de la línea clara con sus degollinas de trazo naíf, con la expresividad *toon* de sus psicópatas, con esos fluidos corporales que, dibujados por él, parecen más limpios que los pasteles de otros cómics».

El autor

Miguel Ángel Martín (León, 1960) es uno de los dibujantes y guionistas de cómics españoles con mayor proyección internacional, galardonado con el Premio Yellow Kid al mejor autor extranjero (Roma, 1999), considerado el Oscar de la historieta. Su estilo elegante y claro contrasta con la dureza de sus guiones, dotados de un ácido sentido del humor. En España se dio a conocer cuando en 1992 obtuvo el Premio Autor Revelación del Salón Internacional del Cómic de Barcelona. Entre otros galardones cuenta también con el Gran Premio Attilio Micheluzzi (Nápoles, Comicon, 2003), su álbum *Brian the Brain* fue considerado el mejor cómic del año en 2007 por los lectores del diario italiano *La Repubblica* y en 2017 el Festival Romiccs de Roma eligió *Total OverFuck* como el mejor cómic europeo. Ha publicado sus historietas, entre otros periódicos y revistas, en *Diario 16*, *Tótem*, *Makoki*, *Zona 84*, *Subterfuge*, *Rock de Lux*, *El Víbora*, *Selen* (Italia), *Blue* (Italia) y *Babel* (Grecia). Es autor de la obra teatral *Kyrie Nuevo Europeo* y del guion del cortometraje dirigido por Borja Crespo basado en el cómic *Snuff 2000*. Entre sus álbumes destacan *Bug* (2011) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 3], *Playlove* (2008), *Surfing on the Third Wave* (2009), *Crónica negra* (2017) [LOS TEBEOS DE CORDELIA, nº 12] y *Rubber Flesh* (2018) [LOS TEBEOS DE CORDELIA, nº 15]. En 2019 apareció el volumen integral de su personaje más popular, *Brian the Brain* [LOS TEBEOS DE CORDELIA nº 19]. Su obra ha sido traducida al italiano, el francés y el portugués.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Eloy Fernández Porta

No hallaremos en *Ultra Brutal* eróticas consensuadas; apenas hay algún personaje que practique los usos sexuales heteronormativos —y cuando asoma, ¡vaya un payaso!. Si la sexualidad que aquí se describe es polimorfa, ello no es sólo una cualidad «íntima» de los personajes, sino una condición del momento histórico en que viven. En estos cinco álbumes no hay identidades sexuales predefinidas, porque todas están abocadas al cambio, al alimón con los objetos tecnológicos y usos sociales de su época. El encuentro de los cuerpos se formula como el resultado de una comunidad selecta (en el caso del *bondage*), como una renovación de los códigos de género (en el *feltching*), como un género cinematográfico (en el *snuff*) o como un efecto de la evolución técnica (en la historieta sobre el polvo en gravedad cero, que alude a la primera película realizada en esas condiciones, *The Uranus Experiment*, de la productora Private). Todas estas modalidades son subculturales, no por ser menos que la Cultura o inferiores a ella, sino en tanto que representan los modos de expresión que el consenso cívico no reconoce, o no ha advertido siquiera. De aquí se desprende que para el sujeto contemporáneo la sexualidad es, como para el adolescente proverbial, un *work in progress*, que nunca llegamos a ser adultos en relación con ella, que se altera con cada tendencia y cada nuevo fetiche del consumo. Así que, en realidad, el único lector idóneo de estas páginas es el adolescente —eres tú—, quien sabe que su sexualidad es polimorfa. Todos los demás somos voyeurs; a casi todos los lectores deberían estarnos prohibidas estas páginas.

La referencia al *techno* industrial está presente en varios momentos importantes de los cinco álbumes aquí reunidos. Y, sin embargo, aunque estas historias recrean el tono emocional y el repertorio temático de ese género de música, no intentan reproducir su estilo. El equivalente visual de Whitehouse no sería el trazo de Martín, sino más bien el de los creadores de estilo colorista y brutal, como, digamos, Mathias Schultheiss. Pues el efecto estético de los cómics aquí reunidos resulta, precisamente, de la diferencia entre los temas, atroces, y el trazo: diáfano, sintético, tan «de ilustrador». Podríamos imaginar a un editor de libros para niños que, sin haber oído hablar de nuestro autor, empezara a leerlo por su única obra para todos los públicos, *Días felices*, convencido de haber encontrado... ¡al dibujante idóneo para sus textos! El verdadero perverso no es el asesino nato, sino el *gentleman* descarriado: aquí se perdió —nuestras condolencias a El Barco de Vapor— un ilustrador para los infantes del siglo XXI.

Ese estilo que un día representó la legitimidad del cómic para todos los públicos y que, a lo largo de los ochenta, empezó a resquebrajarse, con sucesivas prácticas que desdibujaron la línea y rellenaron los bocadillo con frases que habrían hecho sonrojar a Haddock. La deconstrucción de la línea clara: Martín contribuyó a ese proceso con sus degollinas de trazo naíf, con la expresividad *toon* de sus psicópatas, con esos fluidos corporales que, dibujados por él, parecen más limpios que los pasteles de otros cómics. Algunos cómics deconstructivos se leen hoy como un divertido ejercicio de estilo, una modalidad de humor referencial, una serie de variantes sobre la ecuación Dibujo inocente + Textos guarros = Realidad.